



Alfabetización en información y bibliotecas escolares: una perspectiva multialfabetizadora para la comunidad educativa

Lucía Alonso Varela

Facultad de Información y Comunicación - Universidad de la República , Montevideo, Uruguay

lucia.alonso@fic.edu.uy

Leandro Placeres Bravo

Facultad de Información y Comunicación- Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

leandro.placeres@fic.edu.uy

Resumen: La presente ponencia pretende discutir y reflexionar en torno al vínculo existente entre la alfabetización en información y la biblioteca escolar. Particularmente se explora la perspectiva multialfabetizadora de la alfabetización en información desde el rol pedagógico de la biblioteca escolar. A partir de una breve revisión bibliográfica se presentan y discuten el concepto de alfabetización en información, la definición de biblioteca escolar y sus funciones con énfasis en su rol pedagógico. La alfabetización en información se define como un proceso de enseñanza-aprendizaje que propicia el desarrollo y la adquisición de competencias en información. A su vez, en este trabajo se concibe la alfabetización en información como un proceso de multialfabetización que incluye la alfabetización digital, la alfabetización mediática, la alfabetización en derecho de autor, la alfabetización estadística, la alfabetización en datos, la alfabetización académica y la alfabetización visual, entre otras. Las competencias en información son el resultado de este proceso multialfabetizador. Por otro lado, las bibliotecas escolares se definen como un agente mediador, entendiendo mediación como una acción educativa que se desarrolla de forma expresa y con objetivos predeterminados. La biblioteca escolar cumple un conjunto de funciones (social, cultural, asesora, informacional, pedagógica, etc.) que son sustanciales para el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los centros educativos. En relación al rol pedagógico, es la razón de ser de la biblioteca escolar favorecer espacios para el desarrollo de competencias en información. Debe abarcar a toda la comunidad educativa y construir espacios colectivos de aprendizaje (servicios, actividades y productos).

Palabras clave: bibliotecas escolares, alfabetización en información, competencias en información, rol pedagógico, multialfabetización



Introducción

En la actualidad, la gestión de información y el acceso a la misma por canales analógicos y, principalmente, por canales digitales se encuentra en una vorágine constante. En medio de los nuevos ecosistemas informacionales y comunicacionales se retoman viejos debates y surgen nuevas discusiones en torno a las herramientas que tienen las personas y las sociedades en su conjunto para comprender y asimilar estas nuevas lógicas sin vulnerar derechos. Parte de estos debates se centran en el desarrollo de competencias en información transversales e integrales que permitan a las personas desempeñarse en sociedad siendo críticas y autónomas en el consumo y la comunicación de información. La alfabetización en información emerge como una respuesta a las demandas de la sociedad actual en términos de conocimientos, habilidades y competencias en el manejo de información. Es el proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene como resultado la adquisición de competencias en información que aportan al desarrollo del pensamiento crítico y ético en el manejo de información mientras otorga las herramientas necesarias para su uso efectivo y responsable. Ahora bien, si bien mucho se ha discutido sobre la relevancia de las competencias en información y el rol de la alfabetización en información, es importante remarcar la necesidad de adoptar un enfoque multialfabetizador que permite contemplar la pluralidad de formatos y canales en los cuáles nos relacionamos con la información. Los diferentes tipos de alfabetización: mediática, en derecho de autor, estadística, en datos, académica y visual, entre otras, son alfabetizaciones que están inmersas dentro de la alfabetización en información en tanto son diferentes maneras de acercarnos y manejar información en todas sus variantes para las diferentes actividades que transversalizan nuestra vida cotidiana. Cada vez es más necesario desarrollar esta multialfabetización para navegar en la sociedad actual.

Por otro lado y tomando lo anterior como punto de partida, la biblioteca escolar se posiciona como uno de los pilares fundamentales en este proceso de enseñanza-aprendizaje denominado alfabetización en información, dejando las concepciones clásicas de la biblioteca escolar y considerándola desde un papel más activo en el proceso educativo, donde surge como un espacio dinámico de aprendizaje y encuentro, en el que se promueve el acceso a la información, a la cultura, el desarrollo comunitario y el apoyo pedagógico. En la actualidad, la biblioteca escolar nuclea un conjunto de funciones (social, cultural, asesora, informativa, pedagógica, etc.), siendo la función pedagógica cada vez más central. La biblioteca escolar cuenta con su propia agencia educativa que aporta desde los inicios del proceso de socialización de las personas en el marco de su educación formal.

Esta ponencia se propone estudiar la relación entre la alfabetización en información y la biblioteca escolar desde su rol pedagógico y desde el rol del profesional de la información como un educador que debe liderar el proceso de enseñanza y aprendizaje multialfabetizador. Los procesos de alfabetización en información deben comenzar desde la primera infancia para favorecer el desenvolvimiento de las personas en sociedad y en su desarrollo pleno, siendo la



biblioteca un espacio natural para llevar a cabo estos procesos de aprendizaje.

Alfabetización en información: una mirada multialfabetizadora

La alfabetización en información es un proceso de enseñanza y aprendizaje que ha sido abordado por diferentes teóricos, su concepto ha evolucionado con el paso del tiempo y sobre todo con el impacto de las TIC, que representaron un cambio radical en la vida de todas las personas, poniendo a disposición de manera instantánea cualquier tipo de información con un solo click. Es en este momento que la alfabetización en información se vuelve crucial en la vida de todos para evitar la desinformación y el uso no ético de la información y, por el contrario, favorecer un uso de la información que potencie los procesos individuales y colectivos en pro del desarrollo personal y social.

Este proceso de aprendizaje es heterogéneo permitiendo ser abordado desde diferentes posturas a nivel social: desde un punto de vista capitalista (conservador) el proceso de alfabetización en información persigue la formación de personas que se adapten al sistema económico y generen ganancias para los capitales privados. Por otro lado, una postura más humanista y social concibe a esta alfabetización como un proceso que permite a las personas desarrollarse de manera autónoma y crítica en sociedad, siendo más reflexivos sobre su entorno y la información que consumen, permitiéndoles obtener herramientas para cambiar su realidad y aportar a la construcción de sociedades más justas e igualitarias.

A nivel del proceso de enseñanza y aprendizaje en sí mismo, podemos abordar la alfabetización en información desde dos puntos de vista. En primer lugar, quienes ven el proceso de alfabetización en información como algo independiente, sin tener en cuenta el resto de las alfabetizaciones (mediática, estadística, visual, entre otras) y por otro tenemos quienes la abordan como un proceso más integral, desde una perspectiva de multialfabetización donde los diferentes tipos de alfabetización convergen en uno solo, dando como resultado las competencias de información transversales que integran los diferentes tipos de alfabetización. Esta segunda postura aporta una visión más integral del proceso con una amplia gama de recursos que le permitan a las personas desenvolverse libremente en este mundo informacional cada vez más caótico (fake news, desinformación, monopolios mediáticos, dificultades para la transparencia en el uso de datos, etc.)

Partiendo de la perspectiva multialfabetizadora es importante establecer todos los macro procesos que componen esta tarea, en primer lugar y como concepto base tenemos la alfabetización en información definida por Hernández Salaza (2012) como:

una acción educativa sistematizada destinada a proveer a los sujetos de un conjunto de habilidades, procesos de pensamiento, como el pensamiento crítico, y actitudes que le permitan acceder, evaluar y usar efectivamente la información, para cubrir una necesidad dada..deberá promover que aprendan a aprender y generar aprendizajes para toda la vida.



Para poder enseñar este tipo de competencias es necesario contar con un agente educativo especializado en la temática como los profesionales de la información de las bibliotecas escolares quienes cuentan con formación en ciencia de la información y cuentan con todas las competencias necesarias para poder dirigir procesos de aprendizaje donde las personas desarrollen competencias para localizar, evaluar y utilizar los recursos de información de manera autónoma y crítica, evitando la propagación y el uso de información o recursos que no cuentan con garantías que avalen su contenido.

En este macroproceso de alfabetización en información, encontramos a las sub-alfabetizaciones: alfabetización digital, alfabetización mediática, alfabetización en derechos, alfabetización en datos, alfabetización estadística, alfabetización académica y alfabetización visual, que por sí solas aportan grandes competencias al ser humano, pero juntas aportan al desarrollo integral de la persona en su vínculo con el mundo informacional. A continuación se desarrollara de manera breve los principales conceptos de las sub-alfabetizaciones:

Para Freitas (2010) la alfabetización digital es “comprender y utilizar la información de manera crítica y estratégica, en múltiples formatos, provenientes de diferentes fuentes y presentada a través de la computadora-internet, pudiendo lograr sus objetivos, muchas veces social y culturalmente compartidos”. Hoy en día es fundamental para los individuos el desarrollo de estas competencias debido a que la gran mayoría de las actividades que se realizan de manera cotidiana conllevan el uso de las TIC, desde la compra de víveres, ropa, movimientos bancarios o la realización de cualquier trámite en línea.

Por otro lados tenemos la alfabetización mediática que:

reconoce el papel fundamental de la información y los medios de comunicación en nuestra vida diaria, son parte central de la libertad de expresión y de información; facultan a los ciudadanos a comprender las funciones de los medios de comunicación y de información, a evaluar críticamente los contenidos y a tomar decisiones fundadas como usuarios y productores de información y contenido mediático (Unesco, 2017).

Como se planteó en esta definición, es fundamental adquirir ciertas competencias para poder ser ciudadanos críticos y responsables en el manejo de los medios para esto se debe de incluir este tipo de enseñanzas en la curricular escolar, para que el estudiante desde una edad temprana no solo aprenda a utilizar la tecnología (alfabetización digital); además, debe de aprender a utilizar los medios que estas proporcionan con una mirada crítica y evaluadora. Conocer el ecosistema mediático y sus lógicas de comunicación de información es un punto neurálgico de la arena comunicacional actualmente y de los principales problemas de desinformación de la sociedad.

La alfabetización en derecho de autor es otro componente de la alfabetización en información, la cual es definida por Secker y Morrison (2016 citado por Secker y Morrison,



2022, traducción propia) como: “Adquirir y demostrar los conocimientos, habilidades y comportamientos apropiados para permitir la creación y el uso ético de material protegido por derechos de autor”, el desarrollo de estas competencias es de vital importancia al momento de generar nuevo conocimiento, reconociendo de manera legal y correcta el uso de documentos generados por terceros, además de saber diferenciar los diferentes tipos de licencias que contienen los materiales utilizados. Elemento que se vincula, a su vez, con la noción de educación abierta y de los esfuerzos que viene realizando el movimiento de ciencia. Por otro lado, tenemos a la alfabetización en datos y la alfabetización estadística que se complementan mutuamente. Schield (2004) afirma que con el desarrollo de la TIC y la Web estas alfabetizaciones permiten a los individuos el desarrollo del pensamiento lógico y crítico sobre la información en diferentes formatos en este caso información basada en datos. Con la alfabetización estadística se obtienen competencias en estadística descriptiva, lo que permite analizar, evaluar, procesar y presentar datos como evidencia científica. A su vez, esto también se apoya en las competencias adquiridas en la alfabetización de datos permitiendo al individuo acceder, evaluar, manipular, resumir y presentar información a partir de datos.

La alfabetización visual, otro componente de la alfabetización en información, es definida por Association of College and Research Libraries (2011) como:

Conjunto de habilidades que permiten a un individuo encontrar, interpretar, evaluar, usar y crear imágenes y medios visuales de manera efectiva. Las habilidades de alfabetización visual preparan al alumno para comprender y analizar los componentes contextuales, culturales, éticos, estéticos, intelectuales y técnicos involucrados en la producción y el uso de materiales visuales (traducción propia)

La alfabetización visual enseña las competencias de aprender a entender, interpretar y utilizar imágenes y medios visuales de manera efectiva. Desde la primera infancia las personas aprenden con imágenes, videos, pictogramas, libros álbumes, entre otros, donde reconoce formas y colores adquiriendo sus primeros conocimientos. Esto se extrapola a la adultez, en muchas ocasiones se presentan carteles (por ejemplo las señales del tránsito) que no tienen ningún tipo de información textual, pero la persona es capaz de identificar su significado sin ningún tipo de descripción textual o sonora complementaria.

La última de las sub-alfabetizaciones es la académica definida por Carlino (2013) como: “los modos específicos de hacer uso de los textos según las expectativas de una comunidad académica, como podía ser una cátedra universitaria con una orientación disciplinar dada”. Si bien esta definición está enfocada a la universidad se puede aplicar a cualquier nivel educativo, ya que son las competencias que los estudiantes deben de adquirir para poder procesar y aprender los conocimientos dados, este es un claro ejemplo de la transversalidad de la alfabetización múltiple debido a que con la alfabetización en información somos capaces de



buscar y evaluar la información siendo la alfabetización académica lo que permite generar nuevo conocimiento, aplicando las competencias adquiridas en las diferentes tipos de alfabetización descritas.

En definitiva, la alfabetización en información es un proceso que se ha ido complejizando a medida que avanza el desarrollo tecnológico, los medios de generación y comunicación de información y los espacios de interacción con datos, información y conocimiento. Abordar esta heterogeneidad a partir de un mismo sistema de referencia, las competencias en información, nos permite trabajar de manera integral y coordinada la multiplicidad de procesos que dan como resultado competencias en información. Así como también nos permite generar espacios dentro de la educación formal para su sistematización y para la generación de acciones concretas. Entendemos que la biblioteca escolar es el lugar más propicio para liderar las primeras etapas de los procesos de alfabetización en información.

Funciones y roles en la biblioteca escolar: el rol pedagógico y la agencia educativa en el proceso de multialfabetización

Por otro lado, teniendo en cuenta el objetivo de esta ponencia que es poner en diálogo el proceso multialfabetizador de la alfabetización en información con la función pedagógica de la biblioteca escolar en el marco de los centros educativos, tomamos a la biblioteca escolar y a sus funciones como segundo eje temático vertebrador.

En la bibliografía especializada sobre la temática, se aborda en general el concepto y la función de la biblioteca escolar en relación con las normas y estándares que existen para la gestión de este tipo de unidades de información. En este sentido, a lo largo de los años se han expuesto numerosas definiciones del concepto “biblioteca escolar” y, en muchas ocasiones, la definiciones se encuentra concatenada a la función que se le atribuye a la biblioteca. De esta manera, podemos encontrar definiciones en lo inicios de la década del 80´ que expresan:

Se concibe la biblioteca escolar como un instrumento de innovación educativa, que pone al alcance de alumnos y docentes una variada gama de materiales educativos, facilitando un aprendizaje dinámico y participativo. Su función principal es instrumentar y apoyar el sistema educativo, generando nuevas necesidades dentro de él. En esta forma la biblioteca escolar constituye factor de estímulo y renovación del proceso educativo. (Hung de León, 1980)

En esta definición ya se entiende a la biblioteca escolar en función del rol que cumple o desempeña en el contexto educativo. Se presenta la centralidad de la innovación educativa a la hora de aportar materiales educativos que apoyen el proceso educativo. La colección se posiciona como el elemento central en el apoyo al proceso de enseñanza y aprendizaje. Alineadas con esta manera de abordar a la biblioteca escolar, Silvia Castrillón y Elia Van Patten (1982) indican en la misma época,



La biblioteca escolar es una institución del sistema social que organiza materiales bibliográficos, audiovisuales y otros medios y los pone a la disposición de una comunidad educativa. Constituye parte integral del sistema educativo y comparte sus objetivos, metas y fines. La biblioteca escolar es un instrumento de desarrollo del currículo y permite el fomento de la lectura y la formación de una actitud científica; constituye un elemento que forma al individuo para el aprendizaje permanente; fomenta la creatividad, la comunicación, facilita la recreación, apoya a los docentes en su capacitación y les ofrece la información necesaria para la toma de decisiones en el aula. Trabaja también con los padres de familia y con otros agentes de la comunidad.

Es interesante de esta definición que, al igual que la anterior, prioriza el desarrollo de la colección y, sobre todo, el rol que juega el acervo a la hora de apoyar el proceso educativo pero, también, posiciona la biblioteca como una parte central del sistema educativo e indica que las funciones y objetivos de la biblioteca escolar están alineados a los objetivos y las funciones del sistema educativo. Esto nos permitiría inferir que la biblioteca escolar comparte o toma del sistema educativo una función social y educativa que la constituye.

Si nos posicionamos sobre nociones más actuales, se amplía el alcance de la definición y de sus funciones al extender la visión de la biblioteca más allá de la colección, aportando un abordaje más integral. En el 2010, Durban definía la biblioteca escolar como una herramienta, como un instrumento que facilita el proceso de enseñanza y aprendizaje. Ser esa herramienta representa el rol central de la biblioteca así como también, “apoya la labor del profesorado y la coordinación educativa para lograr el desarrollo curricular”. Así, la biblioteca se convierte en un entorno de aprendizaje que cuenta con “valor didáctico y potencialidad educativa, puesto que dispone de una gran diversidad de materiales en soportes variados, emplazamientos e infraestructuras que no pueden hallarse en el aula, además de responsables capacitadas y formadas para garantizar su correcto funcionamiento y uso (Durban, 2010 citado por Diez Martin, 2021).

Ahora bien, independientemente de la definición que tomemos, es más difícil encontrar discusiones o problematizaciones en torno a la función de la biblioteca escolar en términos estratificados o plurifuncionales. Pensar en cuáles deberían ser las funciones que desempeñe la biblioteca escolar es imprescindible para trabajar la gestión de este espacio, su planificación y el diseño de los servicios, las actividades y los productos que desarrollan los profesionales de la información para alcanzar el cumplimiento de esas funciones y sus objetivos..

Si nos centramos en lo que nos indica la bibliografía en relación a la biblioteca escolar y sus funciones, no se presentan grandes sistematizaciones al respecto. En la presente ponencia se intenta presentar una propuesta de categorización de funciones tomando como antecedente el trabajo de Neiva Helena Ely quien presentó una propuesta de dimensiones para la biblioteca



escolar. La autora, en su artículo “Dimensões da biblioteca escolar no ensino fundamental” (2005), atribuye a la biblioteca escolar las siguientes dimensiones: dimensión social, dimensión informativa, dimensión pedagógica, dimensión recreativa y dimensión creativa. Estas dimensiones son una muy buena sistematización sostenida en la promoción de la lectura, el aprendizaje en el uso de la biblioteca y en su acervo bibliográfico.

Tomando esta categorización como punto de inicio, nos permitimos proponer una nueva estratificación de funciones para la biblioteca escolar, teniendo en cuenta que todas se interrelacionan de manera integral para constituir el espacio institucional de la biblioteca. En este sentido, postulamos una estructura de 5 funciones principales para la biblioteca escolar.

Función informativa-documental. - recabar, seleccionar, organización y establecer mecanismos de difusión de fuentes de información y fuentes documentales necesarias para desarrollar los procesos individuales y colectivos de enseñanza, aprendizaje y de desarrollo personal es una de las funciones de la biblioteca escolar. Implica la formación y desarrollo de la colección así como el diseño de un ecosistema de información para la biblioteca en el marco del seno educativo.

Función cultural. - fomentar el consumo, la apropiación y la creaciones de diferentes expresiones culturales en un espacio que propicie el esparcimiento, la creatividad y el interés por el conocimiento y la cultura es una función clave de la biblioteca. Incluye la promoción de la lectura y la construcción del “yo lector” así como también, la generación de un espacio para conocer nuevas expresiones culturales, problematizarlas y crear desde el espacio biblioteca.

Función social. - el centro educativo en general y, especialmente la biblioteca, deben fomentar la construcción de ciudadanía y el pensamiento crítico en estudiantes, docentes y la comunidad educativa en general. Apostando a construir responsabilidad social y conciencia crítica.

Función asesora. - la biblioteca escolar como espacio especializado en información debe ejercer un rol asesor, brindando asistencia y asesoramiento principalmente a estudiantes y docentes en aspectos vinculados al uso de información en el marco de sus procesos de enseñanza y aprendizaje. Los aspectos instrumentales, operativos, legales, éticos y formales del uso de las fuentes de información en contextos educativos forman parte del saber profesional de los profesionales de la información y es su función asesorar en estos aspectos

Función pedagógica-educativa. - refiere a la función de la biblioteca escolar de diseñar, planificar y desarrollar actividades o acciones educativas tomando como insumo la información, el conocimiento y la cultura para favorecer el desarrollo de nuevos aprendizajes, habilidades y competencias.

Estas funciones, a su vez, se concatenan con una pluralidad de roles del profesional de la información en el marco de la biblioteca escolar. Dentro de estos roles tendremos el de gestor de información y conocimiento, el de asesor, el de curador de contenidos, el agente del cambio y la innovación y el de agente educativo o educador.

Si bien todas las funciones son importantes y representan la integralidad de la razón de



ser de la biblioteca escolar, tomando el cuenta que pretendemos establecer la responsabilidad de la biblioteca escolar en el liderazgo de los procesos de alfabetización en información, entender a la biblioteca como un espacio educativo que cumple una función pedagógica y al profesional de la información como un agente educativo es imprescindible. En definitiva,

Una biblioteca escolar es principalmente un agente mediador. Entendemos la mediación como una acción educativa que se lleva a cabo de forma expresa y con unos objetivos predeterminados. Hay una intencionalidad. Consideramos que las bibliotecas escolares no son simples intermediarios, sino agentes formativos de gran valor social. Tenemos la posibilidad de visualizar un futuro viable si sabemos centrar la cuestión en lo fundamental: las personas y la comunidad educativa. La biblioteca escolar ha de desarrollarse como espacio de mediación educativa, pero también como espacio de encuentro, de relación y de vida. Las acciones que genera la biblioteca y los recursos de los que dispone, así como las herramientas que utiliza, son sólo instrumentos. Todo ello está al servicio del desarrollo personal, social y académico del alumnado. (Durban, et al, 2013, citado por CeDIE, 2019)

Esta conceptualización de la biblioteca escolar nos interpela en tanto reconoce el valor social de la biblioteca escolar en su rol educativo. No reducimos el papel de la biblioteca en el centro educativo al apoyo del proyecto educativo sino que le atribuimos objetivos predeterminados en los cuales la biblioteca se sabe un espacio con agencia educativa. La mediación y la agencia educativa que se complementa con el lugar de encuentro, de interacción, con esa función cultural y social nuclea el rol de la biblioteca.

Comprender el alcance de la dimensión pedagógica de la biblioteca escolar y de su función educativa implica apropiarse del aporte que realiza la biblioteca al desarrollo personal, social y formativo de los estudiantes y los docentes en primera instancia pero, también, los aportes que puede realizar al resto de la comunidad educativa.

Si tomamos al espacio biblioteca como aquel que debe liderar procesos de multialfabetización en información entonces, el público objetivo no es sólo el estudiantado sino toda la comunidad educativa. Los equipos docentes que pueden requerir desarrollar competencias y conocimientos digitales, sobre el uso de fuentes de información para el desarrollo de materiales didácticos, sobre el uso ético y legal de información acuerdo a las legislaciones en derecho de autor, etc. también implican necesidades de información y de desarrollo de competencias que la biblioteca escolar debe contemplar. Así como también debe contemplar a las familias como parte de la comunidad educativa que pueden participar de diversas instancias y actividades de multialfabetización pensadas en clave de trabajar con las familias.

Todo esto exige que los profesionales de la información desplieguen competencias profesionales, pedagógicas y didácticas para el diseño y la planificación de servicios, actividades



y productos que conduzcan los procesos de multialfabetización en información de acuerdo a los diferentes públicos objetivos.

Conclusiones

A modo de conclusión, destacamos la importancia de la alfabetización en información desde una perspectiva humanista, social, situada y multialfabetizadora, donde se busca formar ciudadanos críticos y autónomos en el manejo de la información y las tecnologías, abonando conocimientos, prácticas y competencias para interactuar con la información y el conocimiento desde las primeras infancias. Es fundamental que las personas adquieran competencias en información de forma transversal a través de las diferentes alfabetizaciones (digital, mediática, en derecho de autor, estadística, en datos, académica y visual), permitiéndoles enfrentarse a los desafíos de un mundo cada vez más complejo y diverso en términos de información y comunicación.

Partiendo de esta premisa y de la necesidad de generar espacios donde puedan llevarse adelante los procesos de multialfabetización, defendemos el rol de la biblioteca escolar como espacio de aprendizaje y encuentro para liderar estos procesos. Dentro de las funciones de la biblioteca escolar (informativa-documental, cultural, social, asesora, educativa, etc.) la función pedagógica-educativa es aquella que, mediante el diseño, la planificación y el desarrollo de acciones educativas, puede asumir responsabilidades en el desenvolvimiento de competencias en información por parte de la comunidad educativa. Estas funciones no solo destacan el papel tradicional de la biblioteca como depositaria y facilitadora del acceso a la información, sino que destacan su rol como centro de promoción cultural, desarrollo comunitario y apoyo pedagógico, al ser es un espacio integral para desarrollar y fomentar la perspectiva multialfabetizadora de la alfabetización en información.

En definitiva, debemos continuar fortaleciendo las bases teóricas que nos permiten robustecer las diferentes funciones de la biblioteca escolar, de los diferentes roles del profesional de la información y, sobre todo, fortalecer las competencias pedagógicas y didácticas que nos permitan continuar mejorando la agencia educativa de la biblioteca escolar. Esto es necesario, a su vez, para poder diseñar, planificar e implementar nuevos o mejorados servicios, actividades y productos de información en el marco de la biblioteca escolar. Servicios, actividades y productos que persigan objetivos educativos en general y, particularmente, que puedan atender las nuevas demandas de competencias y necesidades vinculadas al manejo de la información (multialfabetización).

Referencias

Association of College and Research Libraries (2011). *ACRL Visual Literacy Competency Standards for Higher Education*. Disponible en: <https://www.ala.org/acrl/standards/visualliteracy>
CeDIE (2019). *La biblioteca escolar : aspectos básicos para su organización - 1a ed . - Neuquén* : Centro Editor.



Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(57), 355-381. Disponible en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000200003&lng=es&tlng=es

Castrillón, S. y Van Patten, E. (1982). *Modelo flexible para un Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Diez Martin, A. (2021). *Las redes sociales como herramienta para la promoción de la lectura en la biblioteca escolar*. (Tesis de grado). País Vasco: Universidad del País Vasco.

Ely, N. H. (2005). Dimensões da biblioteca escolar no ensino fundamental <p><i>School library dimensions at the basic education. Revista ACB, 8(1), 46–53. Disponible en: <https://revistaacb.emnuvens.com.br/racb/article/view/405>

Freitas, M. (2010). Letramento digital e formação de professores. *Educação em Revista*, 26, 335–352. <http://www.scielo.br/j/edur/a/N5RryXJcsTcm8wK56d3tM3t/?lang=pt>

Hernández Salazar, P. (2012). Contexto teórico de la Alfabetización Informativa. En P. Hernández Salazar (comp.). *Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica* (pp. 3-46). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Disponible en:

https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L56/1/tendencias_alfabetizacion_informativa.pdf

Hung de León, L. (1980). Informe final. Conferencia anual de la Asociación Internacional de Bibliotecarios Escolares (9a. : 14-17 jul. 1980 : Ciudad Guayana, Venezuela).

Schild, M. (2004). *Information literacy, statistical literacy, data literacy*. IASSIST Quarterly

Secker, J. y Morrison, C. (2022). Copyright Education and Information Literacy. En: Coates, J.; Owen, V.; Reilly, S. (Orgs.). *Navigating Copyright for Libraries* (pp. 285–318). [s.l.]: De Gruyter. Disponible en: <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783110732009-015/html>

Unesco. (2017). *El rol de la Alfabetización Mediática e Informativa en la lucha contra la desinformación*. Disponible en: http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view-tv-release/news/the_role_of_media_and_information_literacy_in_the_fight_again/

